

Los Misterios de la Gran Pirámide

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

Un locutor de radio dijo recientemente en el curso de su charla, que la *pirámide* es y había sido siempre un montón de piedras solamente. Los antiguos no necesitan justificación en estas páginas; sus valiosos trabajos están a la vista. Sin embargo, la construcción y el objeto de las pirámides siguen siendo un tema atrayente para discutir. Quien se refiere a ellas sin más credenciales que un somero estudio de los hechos, puede emitir juicios como este locutor, que denigran de algunas de las mentalidades más grandes de la historia. Siempre será pequeño el homenaje que se rinda a los que contribuyeron tanto a la civilización de que gozamos actualmente. Quizás el daño que haya hecho la frase del mencionado locutor pueda ser mitigado, al menos en parte, por los comentarios siguientes.

Todos los grandes edificios de la antigüedad, las "maravillas del mundo", como el Partenón, el Coloso de Rodas, los Jardines Colgantes de Babilonia, etc.. pueden ser considerados como montones de piedra, de argamasa o de metal pulido desde el punto de vista de los materiales y las substancias de que están compuestos. Sin embargo, el valor que representan para la humanidad es lo que está detrás de ellos, la realización científica o artística que exhiben.

La mayor parte de esas construcciones representa las ciencias religiosas y el espíritu cultural de los pueblos de esas épocas. Además su construcción encerraba la sabiduría de la época y animaba a los hombres a sobrepasar sus obras anteriores.

De aquí a millares de años quizás persona tan irreflexiva como este locutor de radio se referirá al monumento de Washington o a la Catedral de Notre Dame, por ejemplo, como una simple reunión de piedras sin ningún valor. Nuestro locutor habló de *la Pirámide*; muchas de las personas que se dirigen al público y que por consiguiente, deberían tener un conocimiento mejor de las cosas, ignoran que en Egipto existen numerosas pirámides.

Todo un período de la historia de Egipto se conoce con el nombre de la *Edad de las Pirámides*. La Gran Pirámide no puede compararse a ninguna de las que la precedieron. No solamente es mucho más grande en tamaño, sino que su construcción y su uso la han hecho mucho más importante a la humanidad que un simple "montón de piedras."

Para poder apreciar la Gran Pirámide de Gizeh es bueno conocer un poco los principios de la construcción de las pirámides. Manetón, antiguo historiador egipcio y Gran Sacerdote de los Templos de Heliópolis, recoge la tradición de que las construcciones de piedra fueron introducidas primero por el rey Zoser. Este rey inauguró la III dinastía de Egipto hace cerca de 5000 años. Puede discutirse el que esta clase de construcción fuera conocida antes de esa fecha, pero en ese reinado fue que se extendió su práctica.

Fue desarrollada luego por un sabio sacerdote y arquitecto llamado *Imhotep*. Este hombre era verdaderamente un genio. El rey Zoser fue muy afortunado en tener a este hombre que pudo llevar a cabo grandes proyectos durante su próspero reinado.

Antes de esta época todas las tumbas reales eran construidas con ladrillos de barro formando *mastabas*, tal como se encuentran en Bet Khallóf. Una mastaba es una tumba oblonga; en uno de sus extremos hay una puerta a través de la cual se baja a una serie de cámaras mortuorias que terminan bajo la subestructura; estas mastabas, aunque bastante anchas, eran mucho menos altas que las pirámides y, relativamente, muy toscas en apariencia.

La mayor empresa del rey Zoser fué su pirámide escalonada. Esta se construyó en las llanuras, cerca de Menfis. Consistía en una construcción de seis pisos, cada uno de los cuales era más pequeño que el anterior. Parecía, pues, que tuviera escalones o terrazas. La construcción completa no se planeó tal como parece. Se cree que transcurrió mucho tiempo antes de que se decidieran a agregarle el piso siguiente.

La altura total de la construcción era de unos 60 metros. Este edificio engendró una rivalidad entre los reyes siguientes. Cada rey parecía querer sobrepasar a su predecesor en sus construcciones, principalmente en las tumbas reales, para glorificar su nombre y su reinado. Sin embargo, aún un egiptólogo tan conservador como el profesor James Breasted admite que debían tener otro propósito, además de servir simplemente de tumbas. El dice: "Esas construcciones colosales despiertan poderosamente la imaginación, pero no podemos darnos cuenta sino muy vagamente del curso de los acontecimientos que las produjeron. Ellas nos dejan una serie de preguntas incontestadas."

Snefrú, un rey muy próspero a quien se conoce con el nombre de "Señor de los Dos Países," es decir, el alto y el bajo Egipto, sucedió a Zoser en la III Dinastía. El erigió dos tumbas; la primera está en Medum. La más grande de ellas fue empezada con una simple mastaba, con una tumba de piedra caliza debajo de ella. Luego fue agrandada varias veces agregándole otros "pisos." Más tarde, Snefrú llenó los espacios que dejaban los escalones haciendo los lados completamente lisos y parejos desde la base hasta la extremidad superior. Ésta fué la primera pirámide de su especie y su modelo sugirió las pirámides posteriores que fueron concebidas en esa forma desde su comienzo.

Durante este periodo de prosperidad, surgió en Egipto una clase de nobles ricos los cuales tenían extensas tierras y numerosos artesanos a su disposición. Según se lo permitían sus recursos y rentas, trataban de imitar las prácticas y lujos de los reyes. Así empezaron a construir más tabas de piedra caliza picada, en lugar de ladrillo cocido, y las agruparon alrededor de la pirámide del rey y su familia. Khufú, a quien los griegos llamaron Cheops, empezó la IV Dinastía alrededor del año 2700 antes de Cristo.

Fue un gran organizador. Su administración fue muy efectiva, como se deduce de la erección de la **Gran Pirámide** durante su reinado. Como dice el Dr. Breasted: "La sola organización del trabajo, comprendiendo la extracción de la piedra, el transporte y la erección de esta enorme masa de

material, fué una obra que, en sí misma, ha debido imponer grandes tributos a las oficinas públicas." Si se piensa que la Gran Pirámide contiene piedra suficiente para construir una pared de más de un metro de altura y de medio metro de espesor desde la ciudad de Nueva York hasta San Francisco de California y todavía devolverse hasta la mitad, se tendrá una idea de la cantidad de material que reúne.

Herodoto, el antiguo historiador griego, cuenta que la construcción de la Gran Pirámide durante el reinado de Khufú, requirió 100,000 hombres trabajando durante veinte años. El eminente egiptólogo Flinders Petrie y otros de igual reputación están de acuerdo en el cálculo de esta cantidad de hombres y de tiempo. Estos hombres formaban una ciudad de buen tamaño y tenían que ser alojados, alimentados y cuidados durante su trabajo.

Unos cuantos datos relacionados con la Gran Pirámide nos dan una idea no solamente de su inmensidad impresionante sino también del genio que se necesitó para erigirla y del símbolo que representa de la sabiduría de esa época. Contiene 2.300.000 bloques de piedra, cada uno de los cuales pesa más o menos dos toneladas y media, y tienen cerca de un metro y veinte centímetros de altura y de dos a dos metros y medio de largo. Estos bloques fueron extraídos de las minas de la ribera oriental del río, al sur del Cairo. Cuando la marea estaba alta estos bloques eran llevados a flote hasta el pie de la colina de la Pirámide.

La Gran Pirámide se encuentra en una planicie detrás de la cual está el desierto, cuyas arenas barren continuamente la Pirámide y van carcomiendo las piedras. Herodoto dice también que fue construida una enorme rampa de piedra que requirió diez años para terminarse, por la cual arrastraban los gigantescos bloques hasta la planicie en la que se encuentra la pirámide. Todavía se ven restos de esa rampa, los que fueron filmados por la Expedición Cinematográfica de AMORC en el viaje a Egipto de 1936.

Hay un hecho enigmático relacionado con la construcción de la Gran Pirámide que no debe pasarse por alto y que contribuye a su grandeza. Apenas un siglo antes, había sido construida la primera estructura de piedra (una cámara de piedra caliza) y es de preguntarse si todas las artes y las ciencias que representan la construcción y la posición de la Gran Pirámide fueron concebidas en el transcurso de un siglo o eran ya conocidas desde antes. Los útiles empleados un siglo antes no hubieran podido sacar de la cantera las piedras de la Pirámide.

Los conocimientos científicos que muestra la Gran Pirámide y de los cuales hablaré brevemente, no se ven en las construcciones de un siglo antes. No es que en el transcurso de un siglo los constructores de la Gran Pirámide refinaron ciencias y artes anteriores, sino que muchas de ellas han debido ser originadas por ellos. No se ha encontrado ninguna indicación de que los primitivos egipcios estuvieran en posesión de tales conocimientos ni siquiera en forma elemental.

Nosotros estamos orgullosos de los perfeccionamientos del último siglo de nuestra época, y, sin embargo, lo que hemos hecho es más bien una extensión y una adaptación de conocimientos básicos previos. Por lo menos,

teníamos ciertas ciencias bien organizadas que nos sirvieron de base; pero en cambio, repetimos, un siglo antes de la construcción de la Gran Pirámide no había señal de muchas de las ciencias de que depende su construcción.

La ciencia y el ingenio desplegados en la construcción de la Gran Pirámide asombran a los ingenieros y sabios de hoy en día. La Pirámide tiene cerca de 481 pies de altura. Los lados de su base cuadrada miden 755 pies por lado, cubriendo un área de trece acres. Se estima que el promedio de error en los ángulos de los lados es "menor de un diezmilésimo, en igualdad, en cuadratura y en nivel." El trabajo de construcción es tan perfecto que muchas de las piedras están cortadas y unidas con tanto cuidado que apenas presentan una hendidura de la diezmilésima parte de una pulgada! Como dice Petrie, "Igual al trabajo de los ópticos de hoy en día, pero en una escala de acres en lugar de pocos centímetros de material."

Todo el monumento es de bloques de piedra caliza, a excepción de la cámara del sepulcro y de las que están sobre ella. Los pasajes interiores están ingeniosamente cerrados con bloques de granito y rastrillos (rejas de piedra). El exterior estaba cubierto con un revestimiento de piedra caliza muy fina y pulida que ha debido brillar como mármol a la luz intensa del sol egipcio, causando la admiración de todos. Siglos después, esta cubierta exterior fue llevada de allí por los árabes y otros merodeadores. Parte de ella puede ser vista por el viajero en las mezquitas del oriente. La Gran Pirámide estaba rodeada también por un ancho pavimento de piedra.

Se estima que la Gran Pirámide se encuentra situada en "el punto central de todas las tierras que ocupan la superficie terrestre." Esto indica que los antiguos constructores tenían conocimiento de la geografía de la tierra. El peso de la tierra era también conocido de los antiguos. La Pirámide es la milbillonésima parte de toda la superficie de la tierra y la gravedad de la masa que ellos construyeron necesita solamente multiplicarse por 10: 5x3 para indicar la suma de la gravedad de toda la masa de la tierra, tal como lo explican los matemáticos. Además, el volumen de la tierra, aparte de su peso, se relaciona con el volumen de la Gran Pirámide. La temperatura media de las tierras habitables y de los mares navegables es alrededor de 680 Fahrenheit. Esta es también, por coincidencia o *intencionalmente*, la temperatura que se mantiene en los tubos que ventilan la Gran Pirámide.

La temperatura interior

El autor de este artículo, junto con su ayudante, estuvo filmando el Templo de la Esfinge y el exterior de la Pirámide de Gizeh, en los primeros días de Septiembre. El calor del sol de fines del verano en el desierto era horroroso. Al entrar en la Gran Pirámide y subir a la Gran Galería, en su centro, la temperatura era muy agradable. Aún después de haber permanecido allí por algún tiempo, se sentía igualmente grata y no demasiado fresca. La temperatura que se ha considerado más saludable y a propósito para el hombre es la de 680 Fahrenheit, más o menos.

Flinders Petrie dice que originalmente los cuatro lados de la Gran Pirámide apuntaban justamente al norte, sur, este y Oeste. El movimiento gradual de la corteza terrestre a través de los siglos, ha cambiado ligeramente esta

orientación. La Gran Pirámide es también un monumento que honra a la astronomía y las matemáticas de sus constructores. Se cree que en el año en que se terminó, a media noche del equinoccio de otoño, el 21 de Septiembre, la estrella polar, Alfa del Dragón, iluminó el pasillo descendente.

La unidad de medida usada por los constructores fue la *pulgada de pirámide*, que es la misma medida de la antigua pulgada polar usada por los hebreos y otros pueblos antiguos; en una época, la pulgada británica tenía la misma longitud. En el techo del pasillo ascendente, llamado Gran Galería, justamente antes de entrar a la Cámara del Rey, hay un nicho en el cual está labrada en relieve, en la parte superior de un bloque de granito, una pulgada de pirámide. Probablemente los constructores dejaron esa medida grabada como una guía para la posteridad.

En toda la construcción se encuentra un vasto simbolismo matemático. Autoridades competentes han descubierto que las dimensiones de las cámaras, pasajes, vestíbulos y aún de los dinteles tienen una relación numérica correspondiente a las fechas de los grandes acontecimientos de la historia, cuando se les aplica cierta clave matemática. Estas fechas han correspondido ya a muchos acontecimientos históricos y otras predicen los futuros. Una de las más grandes de esas fechas, según la interpretación de las profecías de la Pirámide, fue la del *16 de Septiembre de 1936*. Se cree que esta fecha marca una transición tremenda en las cosas del mundo, que afectará a todas las naciones y todos los pueblos.

En efecto, esa transición será un cataclismo del cual vendrán guerras, derramamiento de sangre, contiendas, ruina de sistemas políticos, y de todo ello surgirá la civilización más gloriosa que el mundo ha conocido. El cambio debía empezar en la fecha mencionada, alcanzando su período crítico a los ocho o diez años. Lo cierto de esta profecía hemos podido apreciarlo por los acontecimientos actuales. Tres oficiales Rosacruces y yo tuvimos el gran privilegio de llevar a cabo una antigua ceremonia mística Rosacruz en la Cámara del Rey, en ese famoso día de Septiembre de 1936. De todas las sociedades místicas, esotéricas y filosóficas que han hablado de algún modo de esta fecha, la única representada allí en esa ocasión inolvidable fue la Orden Rosacruz AMORC.

La medida del año

Volviendo a la explicación del simbolismo y de las medidas secretas usadas por los constructores, un lado de la Gran Pirámide es de 9131 pulgadas de pirámide. Agregando el total de los cuatro lados con un pequeño error en la medida, tenemos una suma de 36.524 pulgadas. Dividiendo esto por 100 tenemos la longitud de un año solar, con una pequeña variación, es decir, 365,242 Hay muchísimos de estos ejemplos asombrosos de sabiduría secreta, escondidos en su sistema numeral oculto.

La etimología de la palabra *pirámide* es sumamente interesante. Se deriva de las palabras griegas *Pyr*, que significa fuego o luz, y *Midos*, que significa medida. Así pues, literalmente, quiere decir, *medida de luz*.

Origen de la Pirámide

¿Quién construyó la Gran Pirámide, y por qué? Algunos egiptólogos son de opinión de que Khufú la construyó estrictamente para una tumba, lo mismo que muchos otros antes que él, que hicieron pirámides con ese objeto. Hay otras autoridades que no lo admiten, y el gran simbolismo y la riqueza de sabiduría que encierra parecen contradecir el que haya sido construida solamente como tumba para guardar los restos mortales de los reyes. En efecto, la historia no dice que se haya encontrado dentro de ella momia alguna ni restos mortales.

Existe solamente una suposición de que haya sido la tumba de Khufú. Deodoro, Otro antiguo historiador, dice: "Posiblemente Cheops (Khufú) no fué enterrado allí, sino en algún lugar desconocido." Shehab Ben Yahuya, refiriéndose a los primeros árabes que penetraron a la Gran Pirámide, dice: "No se ha encontrado nada que explique el motivo de su construcción." Esto quiere decir, por lo menos, que no encontraron ninguna momia, ni ninguna otra cosa que revelara algo fúnebre.

Allí hay, desde luego, la Cámara del Rey o sala del sepulcro, donde se encuentra un gran sarcófago (ataúd de piedra). Está esculpido en uno de los bloques de piedra que forman el piso de la cámara oblonga y está situado en uno de sus extremos. Yo he examinado cuidadosamente su enorme superficie lisa. Es lo suficientemente amplio para haber contenido uno o dos de los sarcófagos de madera en donde colocaban generalmente las momias de los reyes antes de ser enterradas definitivamente, pero nada de eso ha sido encontrado allí.

Además la tapa o cubierta, de este gran sarcófago de piedra nunca ha sido encontrada, si es que la tuvo alguna vez. No tiene inscripciones ni jeroglíficos en las paredes. La suposición de que sea la Cámara del Rey se basa solamente en que allí esta ese sarcófago. Los Rosacruces, místicos y todos aquellos que están familiarizados con las tradiciones del pasado y con los ritos de las antiguas escuelas místicas, llaman a esta Cámara la *Sala de la Iluminación*.

En nuestra opinión, el sarcófago era usado como uno de los objetos de un rito iniciatorio. Probablemente de él *se elevaba* el candidato en su renacimiento simbólico hacia la iluminación que experimentaba en su progreso a través de las cámaras (o grados) inferiores. La sabiduría con la cual fué construida esa pirámide, estuvo guardada en las escuelas místicas de esa época y, por lo tanto, la masa no tenía conocimiento de ella, o bien fué *introducida* en Egipto en ese período de cien años, por refugiados de otro país.

Flavio Josefo, historiador judío, cita el siguiente dicho de Manetón: "Nosotros tuvimos un rey en cuya época vinieron del Este unos hombres extraños, de una raza innoble, que fácilmente lo conquistaron y lo subyugaron con su poder, sin batallas, y cuando tuvieron a los gobernantes en sus manos, destruyeron los Templos de los Dioses." ¿Sería posible que estos pueblos tuvieran una civilización ya pasada y que la sabiduría y el poder con que fácilmente conquistaron a los egipcios fuera enterrada en la

construcción de la Gran Pirámide? ¿Cómo es que la historia no cuenta nada de ellos?

La tradición Rosacruz

Las tradiciones Rosacruces y esotéricas hacen ver que la Gran Pirámide era usada como *Templo de Iniciación*. La disposición de sus cámaras y pasajes, y sus comunicaciones subterráneas con el Templo de la Esfinge, apoyan evidentemente estas tradiciones. El candidato hacia sus juramentos en el altar que estaba ante la Esfinge, cuyos restos pueden verse hoy. Luego pasaba por una *muerte simbólica* y moraba en el mundo inferior. Esto lo representa un descenso del pasaje subterráneo.

Finalmente, el candidato ingresaba a las cámaras inferiores de la Gran Pirámide donde era sometido a una serie de pruebas y de ritos de purificación. Después de un tiempo, y según se iba haciendo digno, subía a las cámaras superiores, cada una de las cuales correspondía a su adelanto y comprensión personal. Quizás no es una casualidad el que antes de entrar a la Cámara del Rey, la Sala de la Iluminación, viniendo de la galería ascendente, hay que inclinarse y pasar por un pasaje muy estrecho. A la altura de la cabeza hay un enorme bloque de granito que obliga a inclinarse.

Esto simboliza la *humildad* que el candidato debe sentir, sea cual fuere su posición o su riqueza, antes de erguirse recto finalmente en su nueva vida e iluminación; la Cámara del Rey y el pasaje que la precede son lo suficientemente altos para mantenerse rectos. ¿Qué otra razón pudiera haber para esa estrecha abertura? Decir que eso fué hecho así para cerrar más fácilmente la entrada a la Cámara del Rey, es una explicación que satisface muy poco cuando todas las de las otras cámaras vecinas son suficientemente grandes y fácilmente accesibles.

El hecho de que la sabiduría que implica la construcción de la Pirámide indique que fue planeada por sabios, no implica que el rey Khufú no tuviera nada que ver con su ejecución, como se dice a menudo. El era el poder temporal de la época. Fue él quien proporcionó los hombres y los materiales para la obra, o, por lo menos, permitió que los utilizaran. Nadie, por grande que fuera su sabiduría, podía haberla llevado a cabo sin su permiso.

Además, Khufú debía saber las razones de los diversos pasajes y cámaras; no podía ignorarlas; más aún, la exactitud que requería esa construcción como un monumento de la sabiduría necesitaba más tiempo y trabajo que una simple pirámide para una tumba. Un ignorante de tales ciencias y artes no hubiera acatado el costo y el tiempo que se necesitó, porque no hubiera podido apreciar lo que se estaba llevando a cabo. Por lo tanto, no se puede decir que Khufú fuera simplemente un simpatizante de las fraternidades de los misterios, al permitir que se construyera semejante templo, sino que ha debido ser uno de ellos mismos y haber tenido sus mismos ideales. "Por sus obras los conoceréis".

¿Habría otra manera más grandiosa para que los sabios de las antiguas escuelas de los misterios impartieran su sabiduría a la posteridad, desde

una época tan remota, y para que transmitieran a sus descendientes los conocimientos de que disponían?